



Los temores de la Tercera Guerra Mundial han resucitado después de que un buque de guerra ruso persiguiera a un destructor estadounidense que estaba violando la frontera rusa en el golfo de Pedro el Grande, en el mar de Japón.

De acuerdo al Ministerio de Defensa ruso, el **USS John S. McCain**, que había entrado en el mar de Japón hace varios días, violó las aguas territoriales del país por dos kilómetros.

En un comunicado del Ministerio se afirma que la tripulación del buque **Almirante Vinogradov** [advirtió al buque estadounidense](#) que utilizaría una "maniobra de embestida" si no abandonaba rápidamente las aguas territoriales de Rusia. Pero después de que el Almirante Vinogradov cambiara su curso, el destructor USS John S. McCain siguió su ejemplo y regresó a aguas internacionales.

Este fue ya el segundo enfrentamiento alarmante entre buques de guerra rusos y estadounidenses en un espacio de 24 horas, después de que Moscú advirtiera que estaba vigilando de cerca a otro buque, [escribe](#) Paul Withers de Daily Express, destacando que la situación resucita los temores de una Tercera Guerra Mundial.

[Se trata del destructor USS Donald Cook](#)

La 6 Flota de la Armada de EEUU había dicho previamente que el destructor **USS Donald Cook** se dirigía al mar Negro para llevar a cabo "operaciones rutinarias de seguridad marítima que apoyen la estabilidad regional".

Agregó que las operaciones del buque fortalecen la interoperabilidad entre los aliados y socios

de la OTAN y "muestran la resolución colectiva de la seguridad en el mar Negro en el marco de la Operación Atlantic Resolve".

La **6 Flota** describió el mar Negro como una "vía fluvial crítica para el comercio marítimo y la estabilidad en toda Europa", con la fuerza operando "rutinariamente" en la franja de agua para trabajar con los aliados y socios de la OTAN, incluyendo Bulgaria, Georgia, Rumania, Turquía y Ucrania.

Asegura que sus intereses incluyen "mantener la región estable y próspera y disuadir a los actores agresivos que buscan la desestabilización para su propio beneficio", aunque el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia ha advertido reiteradamente que la presencia de buques extranjeros no contribuye a fortalecer la estabilidad regional.

Por su parte, EEUU insiste en que actúa en el marco de la **Convención de Montreux** que regula el uso militar de los estrechos del Bósforo y los Dardanelos. Donald Cook y otros destructores de la 6 Flota tienen su base en Rota (España) y forman parte de la flota de la OTAN.

Elena Pánina, miembro del Comité de Asuntos Exteriores de la Duma Estatal —Cámara Baja del Parlamento ruso—, consideró las acciones de Estados Unidos como un intento de empeorar las relaciones ruso-estadounidenses. Una opinión similar fue expresada por el excomandante de la Flota del Pacífico, almirante Víctor Fiódorov.

A su vez, el excomandante de la Flota del mar Negro, almirante Vladímir Komoyédov, calificó la operación como una "grosería" estadounidense e instó a los dirigentes rusos a pensar más cuidadosamente en la protección de las fronteras del país.

Análisis: El incidente naval entre Estados Unidos y Rusia frente a Vladivostok es más peligroso de lo que parece

Artyom Lukin

Estados Unidos ha reanudado y aumentado los desafíos de la era de la Guerra Fría a los reclamos de agua territorial de Rusia en el Lejano Oriente. Pero al enviar su buque de guerra cerca de las costas rusas, está empujando a Moscú hacia el abrazo con China.

El martes 24 de noviembre, Vladivostok, la principal ciudad del Lejano Oriente ruso, aún estaba lidiando con las secuelas de una tormenta de hielo cataclísmica que dejó a decenas de miles de residentes sin electricidad, calefacción ni agua corriente. Sin el conocimiento de los residentes de la ciudad, otro drama, completamente creado por el hombre, se estaba desarrollando el mismo día en el mar a menos de cien kilómetros de Vladivostok. Dos grandes potencias, Estados Unidos y Rusia, estaban enfrascados en un enfrentamiento naval.

El 24 de noviembre, el destructor de misiles guiados USS John S McCain entró en aguas reclamadas por Rusia en Peter the Great Bay en el Mar de Japón (también conocido como el Mar del Este) para llevar a cabo una operación de libertad de navegación destinada a desafiar a Rusia por sus "reclamos marítimos excesivos". El buque de guerra estadounidense fue interceptado por el destructor antisubmarino ruso Almirante Vinogradov que, según el Ministerio de Defensa ruso, amenazó al McCain con una maniobra de embestida, lo que obligó al buque de guerra estadounidense a abandonar las aguas rusas. Después de que se emitió la advertencia y el almirante Vinogradov cambió de rumbo, el destructor USS John S McCain regresó a aguas internacionales", dijo el Ministerio de Defensa en un comunicado. Sin embargo, la Séptima Flota de la Marina de los EE. UU. niega que se haya producido tal expulsión: "Estados Unidos nunca se doblegará ante la intimidación ni se verá obligado a aceptar reclamaciones marítimas ilegítimas, como las realizadas por la Federación de Rusia."

El estatus legal de Peter the Great Bay, donde tuvo lugar el encuentro naval, es controvertido. En 1957 Moscú declaró su jurisdicción soberana total sobre la bahía como aguas internas de la Unión Soviética, un reclamo que Estados Unidos nunca ha reconocido. Durante la Guerra Fría, EE. UU. cuestionó periódicamente el reclamo soviético enviando buques de guerra cerca de las costas del Lejano Oriente ruso en misiones de "libertad de navegación". La última operación de este tipo se llevó a cabo en 1987. Después de eso, durante más de tres décadas, el gobierno de Estados Unidos se abstuvo de desafiar abiertamente la legitimidad rusa de Peter the Great Bay. Sin embargo, en diciembre de 2018 se reanudaron las incursiones en las aguas de Vladivostok. Alguien en el gobierno de Estados Unidos aparentemente decidió que había llegado el momento de recordarle a Rusia el principio de libertad de los mares. La visita inesperada de John S McCain al Lejano Oriente ruso es el segundo incidente de este tipo en dos años.

El último encuentro frente a Vladivostok terminó más o menos sin incidentes, con el buque de guerra estadounidense cruzando brevemente hacia aguas reclamadas por Rusia y luego saliendo. Sin embargo, no se garantizó un final seguro. El almirante Vinogradov, que escoltaba al McCain, con toda probabilidad no estaba fanfarroneando cuando emitió la advertencia de que embestiría al buque estadounidense. No hay duda de que el comandante del Vinogradov estaba bajo instrucciones de forzar al intruso percibido a salir de las aguas rusas utilizando todos los medios disponibles menos abrir fuego. Por cierto, los buques de guerra estadounidenses y rusos en este encuentro tenían aproximadamente el mismo tamaño, lo que significa aproximadamente las mismas posibilidades en caso de colisión.

Los marineros rusos tienen cierta experiencia en embestir ataques contra buques de guerra estadounidenses en misiones de libertad de navegación. En los últimos días de la Guerra Fría, en febrero de 1988, los buques de guerra soviéticos deliberadamente **embistieron** al crucero USS Yorktown y al destructor Caron cuando entraron en aguas territoriales soviéticas en el Mar Negro. Es revelador que los medios rusos últimamente hayan prestado mucha **atención** a este episodio olvidado durante mucho tiempo, presentándolo como un acto de heroísmo.

Desde la crisis de Ucrania de 2014 ha habido un aumento notable en el número de encuentros peligrosamente cercanos entre las fuerzas militares rusas y estadounidenses en el mar, en el aire y en tierra. En un episodio naval, en junio de 2019, el mismo destructor ruso Almirante Vinogradov tuvo un encuentro con el USS Chancellorsville en el Mar de Filipinas, cambiando repentinamente de rumbo y obligando al buque de guerra estadounidense a invertir todos los motores a toda velocidad para evitar una colisión.

La voluntad de Rusia de enfrentarse a buques de guerra estadounidenses puede parecer ilógica, dada la gran brecha en el poder naval entre Rusia y Estados Unidos. En este caso particular, la Flota rusa del Pacífico, con sede en Vladivostok, no es rival para la Séptima Flota estadounidense con base en el puerto japonés de Yokosuka. Baste decir que la Flota rusa del Pacífico no ha recibido ni un solo buque de guerra nuevo importante desde finales de la década de 1980. Ahora es principalmente una fuerza para proporcionar defensa costera al Lejano Oriente ruso. Jugar el juego de la gallina con el ejército estadounidense en este y otros incidentes arriesgados similares es una forma de que Rusia compense su debilidad material demostrando una resolución superior. Y cuanto más cerca de las fronteras rusas ocurren tales encuentros, más esta determinación favorece a Rusia.

Hay otra dimensión estratégica, probablemente incluso más importante, en el juego del poder entre Estados Unidos y Rusia. Durante mucho tiempo, Washington ha estado lanzando a

Moscú la teoría de que China es la principal amenaza para el Lejano Oriente ruso (una nueva adición a esta narrativa es que China también se ha convertido en una amenaza para Rusia en el Ártico). Irónicamente, no son los buques de guerra chinos sino estadounidenses los que intentan desafiar el control de Moscú en las aguas de las costas de Rusia. Esta es una forma segura de empujar aún más a Rusia hacia el abrazo con China. Las operaciones de libertad de navegación chino-rusas frente a Alaska, Hawái u Okinawa pueden ser solo cuestión de tiempo. La audacia de Rusia y la armada en expansión de China serán una buena combinación.

** profesor asociado de relaciones internacionales en la Universidad Federal del Lejano Oriente en Vladivostok, Rusia.*